MEMORIAS MILITANTES





La justicia popular I (1970)

Hugo Papalardo

APORTES PARA UNA LECTURA POLÍTICA ROSARIO (1955-1983)

Dirección

Hugo Papalardo

Edición

Gabriela González

Colaboración

Cacho Diviani

Diseño

Hugo Papalardo

Gabriela González

Contactos

blog.memoriamilitante.org

hugopap@hotmail.com

Editorial *Tacuarita*:

editorialtacuarita.com

MEMORIAS MILITANTES.

APORTES PARA UNA LECTURA POLÍTICA

ROSARIO (1955-1983)

La justicia popular (1970)



Año 2 - Nº 6 - Rosario - 2021

Editorial

ientras duró la dictadura oligárquico — militar (1976-1983) la postura del régimen se mantuvo casi sin variantes: los muertos eran terroristas, los desaparecidos eran, eso, desaparecidos, no existían. Su objetivo era, por lo tanto, la lucha por todos los medios contra el «terrorismo» en una supuesta tercera guerra mundial, que se desarrollaba dentro de cada país.

Simultáneamente, a la resistencia ya existente de las organizaciones político-militares, después de 1978, se sumó el reclamo de los organismos de derechos humanos, la CGT y los partidos políticos. Asimismo, luego del paro nacional de la CGT en marzo de 1982 y de la rendición en Malvinas la dictadura se empeñó en buscar un "punto final". Nunca lo logró.

El 16 de diciembre de 1982, mas de cien mil personas de distinta extracción política, en su mayoría jóvenes, se reunieron en una marcha impresionante en Plaza de Mayo en la que estuvieron a punto de ingresar a la casa de gobierno. Era el fin de la dictadura militar, pero no del modelo neoliberal y de eso nos daríamos cuenta muy pronto.

Con la llegada de la democracia los partidos políticos, previo acuerdo con el establishment económico, fueron buscando salidas "más ingeniosas" al enfrentamiento ancestral en el seno de la sociedad argentina.

De la mano de Raúl Alfonsín y el "progresismo" de la época nació la TEORÍA DE LOS DOS DEMONIOS y su correlato jurídico: LA PENALIZACIÓN DE LA MEMORIA. Se simplificó el enfrentamiento estructural en la Argentina, reduciéndolo a una lucha entre dos bandas, a la cual era ajena el resto de la sociedad. A partir de la imposición de esta teoría, que tiene su máxima expresión en el "Nunca Más", se antagonizaron dos concepciones:

- 1. La de los defensores del régimen militar, quienes sostienen que se trató de una guerra y por lo tanto se justifica todo y nada se debe juzgar, ni siquiera los crímenes aberrantes, las violaciones y el robo de bebés.
- 2. La de gran parte de los organismos de Derechos Humanos y el "progresismo de turno", sostiene que no hubo tal guerra. Los muertos y desaparecidos eran "inocentes" que a lo sumo desarrollaban una tarea social y fueron sacados de sus casas y asesinados por error o por sus ideales. Así, el problema lo debe resolver la justicia penal.

Las dos posiciones dejan de lado el aspecto político, ocultan la identidad política de los desaparecidos, los matan nuevamente. Los primeros, porque tendrían que reconocer que la "guerra" a la que aluden no empezó en 1976 sino en 1955, con el bombardeo a la Plaza de Mayo y el posterior derrocamiento del gobierno democrático de Juan Domingo Perón, y que desde entonces el papel que les tocó a las Fuerzas Armadas fue de ejército de ocupación en su propia patria. Los segundos, porque no comprenden que sus hijos, padres o hermanos eran militantes políticos que asumieron con dignidad el compromiso del momento luchando por todos los medios contra toda forma de injusticia y tras un paradigma realizable y concreto.

En estas cartillas pretendemos aportar a la construcción de una memoria política que sea la base fundacional de una sociedad más justa.

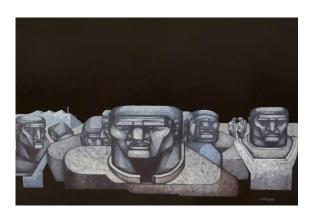
Hugo Papalardo

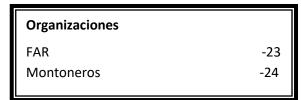
SUMARIO

CRONOLOGÍA AÑO 1970							-5
Enero		6			23		31
Febrero					23		
Marzo				18	23	24	
Abril							
Мауо			13				29
Junio	2	3	8	19			
Julio	1		9	16	28	30	31
Agosto					27		
Septiembre		5	7	8	18	29	
Octubre	2		14	17			
Noviembre		5	11				
Diciembre			16	18	20		









DocumentosComunicado № 4 de Montoneros-27Reportaje al padre Hernán Benítez-28



1970



La Revolución Argentina, con su plan económico y el avasallamiento de las libertades individuales, consigue lo imposible, paulatinamente muchos sectores de la clase media se van acercando a los obreros y se incorporan a la lucha. Estos acontecimientos son claros indicios de la próxima derrota del régimen. El gobierno militar está cada vez más acorralado y Perón se lanza a la negociación, aprovechando los hechos generados por los sectores peronistas y las protestas que fueron apareciendo.



El destacamento Eva Perón de las FAP toma la guardia policial de Villa Piolín.



Huelga de médicos.



Es intervenido el Sindicato de Luz y Fuerza en Córdoba.

FEBRERO

ENERO



Más de 4.000 obreros paran las obras de la represa Chocón-Cerro Colorado.

MARZO

Con el objetivo de recaudar fondos para la realización del V Congreso del PRT un comando integrado por Enrique Gorriarán Merlo, Mario Delfino, Jorge Luis Marcos, Roberto Coppo, Hipólito Leyes y Britos, asaltan el tren pagador cerca de Rosario llevándose 41 millones de pesos.



18

Son secuestrados los militantes de las FAL, Carlos DELLA NAVE y Alejandro BALDU. El primero aparecerá días después visiblemente torturado y BALDU permanece desaparecido.



Los obreros de Fiat (Córdoba) eligen nueva conducción.



Las FAL secuestraron al cónsul paraguayo Waldemar Sánchez pidiendo la libertad de los detenidos DE LA NAVE Y BALDU.



ABRIL -



El comando Che Guevara, bajo la dirección de "Cacho" Delfino, militante el PRT, asalta la Comisaría 20 de Rosario. Hubo un enfrentamiento y son detenidos varios militantes, entre ellos Delfino.





Los obreros ocupan la fábrica Renault en Córdoba tomando como rehenes a todos los miembros del directorio.

La Unión Industrial (UIA) en una nota al ministro del Interior pide represión a los huelguistas y respeto a la propiedad privada.

Comandos Montoneros secuestran en su domicilio al General Pedro Eugenio Aramburu, lo juzgan por su responsabilidad en el golpe de 1955, los fusilamientos del año 1956 y el secuestro del cadáver de Evita. Posteriormente lo ejecutan y su cuerpo es encontrado en la localidad de Timote (Ver Documentos, pág. 39).



El secuestro de Aramburu marca un hito que demuestra el momento del enfrentamiento, un grupo casi insignificante en número, pero interpretando las aspiraciones populares, toca el centro neurálgico del poder. La relación de poder se invierte siendo fusilados los fusiladores y socabando el monopolio de la fuerza por parte de la oligarquía. En este contexto ya no es solo el pueblo el que cuenta sus muertos.

El gobierno militar se encuentra completamente desgastado y acosado por la ofensiva popular. Los sectores oligárquicos necesitan ganar tiempo, renuncia Onganía y asume Levigston en lo que será solamente un interinato. Cada día que pasa el régimen se convence que su única salida es el retorno de Perón.

JUNIC

Se establece la pena de muerte para delitos como el secuestro de personas cuando el mismo va seguido de muerte. Lo mismo para quienes ataquen unidades militares.



Son ocupadas por los obreros 9 fábricas del complejo IKA-Renault en Córdoba.



Renuncia Onganía.

Asume la presidencia el general Roberto Marcelo Levigston, miembro de los servicios de inteligencia y agregado militar en la embajada argentina en EE.UU.

8





En un operativo comando un grupo de Montoneros ocupa la localidad cordobesa de La Calera. En la retirada muere Emilio Maza, uno de los fundadores de dicha organización.

Santucho se encuentra detenido en el Hospital Padilla, luego de ser trasladado desde la cárcel de Villa Urquiza donde tomó ácido pícrico. El comando que lo iba a liberar, integrado por Gorriarán, Domingo Mena y Coppo, desiste al encontrar un fuerte operativo policial. De todas maneras Santucho ya había escapado una hora antes saltando por una ventana.



Es hallado el cadáver de Aramburu en la estancia La Celma, en Timote (Buenos Aires). La quinta era propiedad de la familia Ramus.

Se reúne el V Congreso del PRT en una isla del Delta del Paraná, frente a la localidad de San Nicolás. El Congreso es presidido por Gorriarán Merlo y en el mismo se resuelve la creación del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo).



El Comité Central quedó constituido por dieciocho miembros fundadores: Mario SANTUCHO, Luis PUJALS, Enrique GORRIARAN MERLO, Benito URTEAGA, Domingo MENNA, Juan Carlos CARRIZO, Carlos GERMÁN, entre otros.

Siete comandos, en total alrededor de cuarenta y cinco personas, toman la localidad de Garín distante unos cuarenta kilómetros de la Capital Federal. El hecho se lo atribuyen las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Asaltaron la policía local, un banco y la sucursal de ENTEL.

En la acción muere el Cabo Primero SULLING al resistirse a la acción. Sobre el hecho se manifiestan la FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) en la revista *Cristianismo y Revolución* de Abril de 1971:

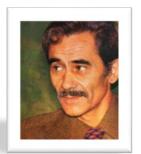
"Ni la FAR, ni ninguna otra organización revolucionaria tiene interés de liquidarlos, es al sistema al que hay que liquidar y no a sus



representantes más empobrecidos y más golpeados. Pero deben comprender que en el momento del combate hay que elegir entre ellos y nosotros y la causa que nosotros representamos es superior. No peliámos por dinero ni por los bienes materiales inmediatos, y eso trae también una superioridad moral abrumadora".



Es elegido Secretario General de la CGT José Ignacio Rucci.



Un comando se apodera de 5 millones de pesos del Hospital Italiano (Rosario) y varios de sus integrantes son detenidos posteriormente.

AGOSTO



Muere en un atentado José Alonso, ex-secretario general de la CGT y del Sindicato del Vestido. Tenía fuertes relaciones con la embajada de los EE.UU. y el gobierno.

El ENR se adjudica el atentado:



"Siendo las 9.01 horas, se desarrolló el operativo Foca, procediéndose al ajusticiamiento de José Alonso por traidor a la patria, a la clase obrera y al Movimiento Peronista, por agente de un régimen cipayo, asesino y hambreador. Por delator policial y por deslealtad con sus compañeros".

SEPTIEMBRE ___



Se producen más de veinte atentados con bombas como repudio al aniversario de la "Revolución Libertadora".



5

Estallan 4 bombas en la Exposición Rural de Rosario y una en los tribunales de Córdoba.

En el Bar La Rueda, de Williams Morris (Buenos Aires) una comisión policial detecta una reunión de la conducción de Montoneros. Mueren Fernando ABAL MEDINA y Gustavo RAMUS y es detenido Luis RODEIRO, logrando escapar José Sabino NAVARRO. Durante el entierro de Abal Medina y Ramus se realizaron las siguientes expresiones:



"No puedo sino pronunciar unas palabras de despedida para quienes fueron mis hermanos Carlos Gustavo y Fernando Luis, que eligieron el camino más duro y difícil por la causa de la

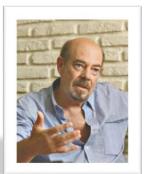
dignidad del hombre. No podemos seguir con indefinición y con miedo, sin comprometernos". (Padre Carlos Mujíca)

"Hablo tan solo del único que nos convoca, una guerra justa por la tierra carnal y recordemos que una muerte no se adopta sino cuando las causas que llevaron a enfrentarla son para siempre barridas." (Juan Manuel Abal Medina- hermano de Fernando)



Estalla una bomba en la oficina de Fabricaciones Militares (Rosario).

Primera acción del ERP, el comando "Chichito Barrios" toma la comisaria 24 de Rosario. Se produce un enfrentamiento en el que mueren dos policías. El comando era dirigido por GORRIARAN MERLO.



ME



El comando "Argentino Revolucionario Popular" copa las oficinas del Registro de las Personas de Rosario, apoderándose de documentación y 300 libretas de enrolamiento.

El comando "17 de Octubre" se enfrenta con la policía en Rosario y resulta en un muerto.

Documento del bloque gremial conflictos de Rosario por sucedidos motivo de la con normalización de la CGT Rosario.

Cristianismo y Revolución № 53

OCTUBRE

La CGT aprueba un plan de lucha impuesto por las 62 Organizaciones y se convoca a una huelga general.

- El ERP hace estallar 7 bombas en edificios públicos de Rosario, mientras que otro comando intenta tomar la comisaría 17.

- En un atentado de montoneros muere el Subcomisario de la Policía Federal, Osvaldo Sandoval, quien había dirigido las investigaciones del secuestro de Aramburu.



la dictadura de turno". acuerdo, la constitución de una dirección obrera en la CGT que nada tiene que ver con el Peronismo que ha marcado y escribe todos los días una nueva página de historia en la Lucha de Liberación en que nuestro Movimiento está empeñado,

Usando métodos y elementos que nada tienen que ver con los principios éticos y doctrinarios de nuestro Movimiento, acallaron la voz de este Bloque porque no está dispuesto a Transar ni con los "simuladores", ni con quienes hace tiempo cambiaron de "geney nada tienen que ver con las auténticas aspiraciones de los trabajadores y menos aún con su lucha de todos los días por reimplantar en nuestra Patria las banderas de Justicia Social, Independencia Económica y Soberania Politica tan sentidas por nuestro Pueblo.

Si bien estamos seguros que los trabajadores Peronistas ya los han descalificado, Bloque que hasta hoy había mantenido una actitud silenciosa, confiados en que enmendarian conductas y for mas de trabajo, habiendo constatado una vez más que ello no es así, ha dispuesto profundizar sus accionar para evitar que nuestros Principios y Objetivos sean burlados por los que usan la "camiseta" para sus conveniencias personales o de circulo,

Por último, este Bloque ratifica su Lealtad y Acatamiento a nuestro Jefe el General Perón y a todas sus instrucciones y disposiciones emananas de su indiscutida Jefatura, intensificando nuestro aporte a todas las luchas que realiza nuestro Movimiento en todos los órdenes, en especial

la que permita el Retorno Incondicional e Inmediato del General Juan D. Perón a Nuestra Patria. Por la Mesa Ejecutiva:

MARIO L. AGUIRRE Presidente MARIO HORAT Rosario, setiembre 29 de 1970 Se cumple un paro activo de la CGT a nivel nacional.

Serealiza un multitudinario acto en la ciudad de Córdoba.

12

NOVIEMBRE _____

El comando Ricardo Massetti del ERP se apodera de 40 pelucas de un negocio en Rosario.

Un comando del ERP se apodera de 16 millones de pesos al asaltar un camión blindado del Banco Nación y una cooperativa lechera en Rosario.



Diferentes partidos políticos Justicialista, Radical, Socialista Argentino, Conservador Popular, fundan La Hora del Pueblo.



Foto: Paladino (derecha), Balbín (medio)

Con la designación del General Juan Carlos Sánchez al frente del Segundo Cuerpo de Ejército y de Agustín Feced como jefe de policia, se implantaba en Rosario el método represivo que comenzaba con la detención o el secuestro por parte de las fuerzas de seguridad. Luego el detenido era trasladado a un lugar en el que se lo torturaba para obtener información, la mayoría de las veces al Servicio de Informaciones de la Policía provincial o a la Policía Federal. Finalmente era reconocido ante un juez y trasladado a alguna dependencia carcelaria. En algunos casos las declaraciones obtenidas bajo

tortura fueron consideradas válidas por los jueces intervinientes. En el caso de que el detenido muriera durante las torturas su cuerpo era desaparecido. Esta es la metología a nivel nacional, recordemos los secuestros de Maestre, su esposa, el matrimonio Verd y el abogado Zenteno entre otros.



La Sala Penal de la Cámara de Apelaciones dictó condenas por el secuestro y crimen de Aramburu: Carlos Maguid 18 años, Ignacio Vélez dos años y ocho meses, al Padre Alberto Carbone dos años de prisión condicional y se pide la captura de Mario Firmenich, Capuano Martínez, José Sabino Navarro y Carlos Falaschi.

"Tristes días son para la patria, cuando los verdaderos patriotas son objeto de la persecución más despiadada, pero la condena de los canallas, transitoria en sí, no puede ser sino efímera como será el destino de la dictadura y su injusticia... La guerra revolucionaria en que estamos



empeñados contra la canalla dictatorial se intensificará cada día y no hemos de parar hasta liberar a la patria y devolverle la soberanía que ha de hacer al pueblo dueño de su destino" (Carta de PERON a MAGUID el día siguiente de la condena).

El comando "Pérez Jáuregui" de las FAL copa el consulado español en Rosario, incendiando parte de sus instalaciones y apoderándose de 300 mil pesos, en solidaridad con vascos detenidos en Burgos.

Un comando del ERP se apodera de armas en el domicilio de un productor de TV de Rosario.

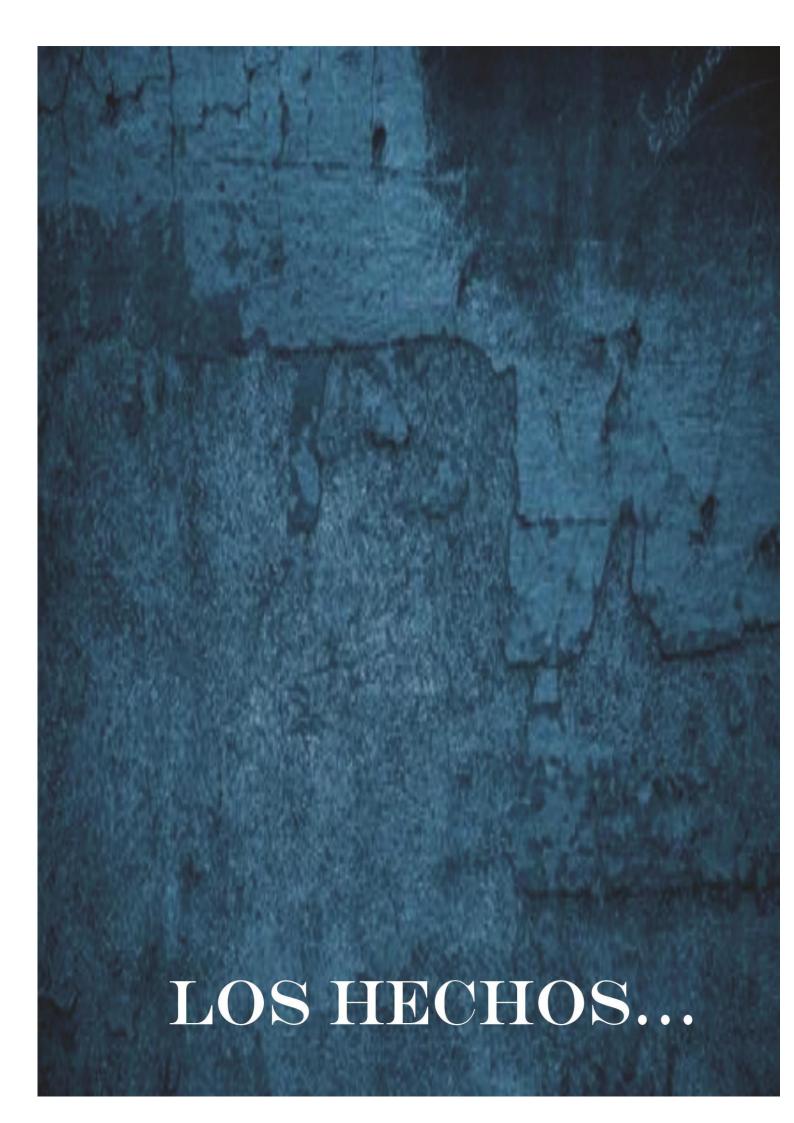
Muere en un tiroteo con la policía cordobesa, Raquel Liliana GELIN, integrante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), con motivo del frustrado asalto a la sucursal Fuerza Aérea del Banco provincial de Córdoba, en el barrio El Rosedal. Herida en la persecución, fallece en el camino que une Carlos Paz con la capital de la provincia mediterránea, a la edad de 21 años.



"Que haya paz en su memoria por la que vive. Que haya eterna gratitud por su generosidad eterna" (Francisco "Paco" Urondo).

14

En la medida en que el campo popular va tomando conciencia de su poder y se organiza, los grupos oligárquicos comienzan a preparar una solución para recuperar su territorialidad amenazada. Para ello recurren a los servicios de inteligencia, unidos y conformados por sectores más regresivos de los sectores medios y grupos ideológicos de orientación neofascistas, y por cuadros policiales y militares que deciden desarrollar una guerra de carácter irregular contra los militantes más importantes del movimiento popular.



OTRAS FORMAS DE RESISTENCIA



os años 70 y 71 se caracterizaron por el desarrollo de la lucha armada. Comienzan las primeras acciones firmadas por las FAR y el PRT-ERP que incrementan su accionar y su incersion en las organizaciones populares.

Paralelamente a ello se desarrallaba una intensa actividad de resistencia en Rosario, que era cotidiana y que se multiplicaba por miles de pequeños hechos favorecidos por la incorporacion de las organizaciones estudiantliles y de clase media a la resistencia.

La forma de operar era a través de sorpresivos actos barriales preferente en la zona norte en Empalme Graneros, en zona Oeste, y en Grandoli al Fondo.

"la operatoria era sencilla, los de afuera llegábamos al barrio alrededor de las 19 horas, allí todo estaba preparado, nosotros solo nos sumábamos, alguien del barrio gritaba "Viva Perón-viva la patria", y mucha gente salía y nos encolumnábamos. En el caso de Grandoli, por ejemplo, íbamos hasta el tanque, algunas veces hablaba alguien,

pero por lo general llegaba antes la policía y reprímia. En otros casos se tomaba el barrio cortando Genova o Juan José Paso, nos parapetábamos detrás del terraplen y desde allí arrojábamos piedras a la policía que estaba apostada en Av. Alberdi y nos arrojaba gases lacrimogenos. Después de unas horas todo volvía a la normalidad... hasta la próxima vez..." (testimonio de Hugo Papalardo).

Otra manera que se utilizaba era el "Acto Relampago", preferentemente en el centro, muchas veces organizados por agrupaciones como la UEL – UNE y el FEN dentro del peronismo o por organizaciones de izquierda como el FAUDI.

¿En que consistían?

Los militantes se convocaban secretamente en una esquina, a una hora determinada alguien gritaba una consigna y todos saltaban a la calle, se cortaba el tráfico por escasos minutos y después se dispersaban individualmente. Por seguridad, los

Posteriormente los militantes fueron agregando nuevas ideas y se utilizaron otros elementos para garantizar que el tráfico quedara cortado por más tiempo, se comenzó arrojando sobre el pavimento una o varias bombas molotov, luego el ingenio popular agregó aserrín impregnado en Gasoil y otras variantes. Al realizarse 4 o 5 actos coordinados y al mismo tiempo el centro de Rosario quedaba intransitable.

Otra manera de resistencia fueron los Actos Relampagos con un objetivo concreto, en ese caso la operatoria era la misma pero se atacaba un objetivo, generalmente empresas norteamericanas (Xerox, 3M, etc.).

El objetivo de todas estas acciones era la propaganda, los diarios y la televisión que estaban completamente censurados y autocensurados se veían en la obligación de publicar los hechos.

Los organizadores

Todos estos hechos eran coordinados por innumerables organizaciones barriales y universitarias pero nombraremos a las dos principales. En la parte sindical, la CGT de los Argentinos con el colorado Quagliaro y

el Negro Aguirre, y en lo barrial, La Comision de Movilización del Movimiento Peronista de Rosario.

Comision de Movilización del Movimiento Peronista de Rosario.

Sus dirigentes más reconocidos fueron Eduardo Zanella, abogado defensor de presos políticos, y "el maestro" Luis Lescano. Otros dirigentes destacados fueron Constantino Razzetti, Pedro Bluma, Cesar Tabares, estos tres últimos pertenecientes al MRP.

Entre las oraganizaciones que integraban la Comisión se encontraban el FEN (Frente Estudiantil Nacional), el MJP (Movimiento Juventud Peronista), la JPL (Juventud Peronista en Lucha), motorizada principalmente por el MRP (Movimiento Revolucionario Peronista).

La Comisión coordinaba con la CGTA las acciones políticas. Resumía toda la expresión política antidictatorial hegemonizada por los sectores políticos combativos, en especial el justicialismo y la comisión Pro Retorno de Perón.

17)

PROTAGONISTAS

DE BENEDETTI, Osvaldo Sigfrido

Alias "Tordo".

Militante del PRT-ERP.

Nació el 1/4/1948 en Santa Fe.

Estudiante de Ingeniería Química en Rosario.

Participó, entre otras operaciones, en el secuestro del cónsul

Inglés Stanley Sylvester y en robo al Banco Nacional de Desarrollo.

Cae detenido en 1972 y sale en libertad el 25 de mayo de 1973.

Compañero de Liliana Montanaro, con quien tuvo dos hijos.

Fue detenido nuevamente en Tucumán en 1974, después de un largo peregrinaje

Por casi todas las cárceles del país. El 21/7/78 fue asesinado en Tucumán argumentando

Un intento de fuga.

Temperaphilapsoperated - --

LOS HEROES

DELFINO, Mario Emilio

Alias "Cacho".

Militante del PRT-ERP.

Nació el 17/9/1942 en Rosario.

Estudió ingeniería en la ciudad de Santa Fe.

Inició su militancia en Palabra Obrera y luego confluiría en el PRT.

Dejó sus estudios universitarios para ingresar como obrero en el frigorífico Swift de

Rosario donde trabajó durante 5 años.

Fue detenido el 14 de abril de 1970.

El V Congreso del PRT lo eligió miembro del Comité Central en ausencia.

Fue fusilado en Trelew el 22 de agosto de 1972 luego de haber estado detenido en Rawson.

Paragraphical Superprise prise and

Paragenergalibuspaparain

LEZCANO, Luis Eduardo



Nació en Rosario el 21 de julio de 1933.

Su primer empleo fue como mensajero del correo, establecimiento donde trabajaba su padre. En 1955 se recibió de maestro en la Escuela Normal 3 y luego de procurador. A partir de 1963 comienza a trabajar en el asesoramiento jurídico de los sindicatos.

En 1964 es integrante de la denominada Comisión de Movilización por el regreso de Perón a la Patria, cuando se protagonizaron innumerables movilizaciones y tomas de fábricas. En marzo de 1968 es uno de los promotores en Rosario, de la CGT de los Argentinos. Para enero de 1972, conjuntamente con otros compañeros, fue detenido e incomunicado durante 20 días, en dependencias de la Jefatura de Policía de Rosario y trasladado luego al sector militarizado de la Cárcel de Encausados de esa ciudad.

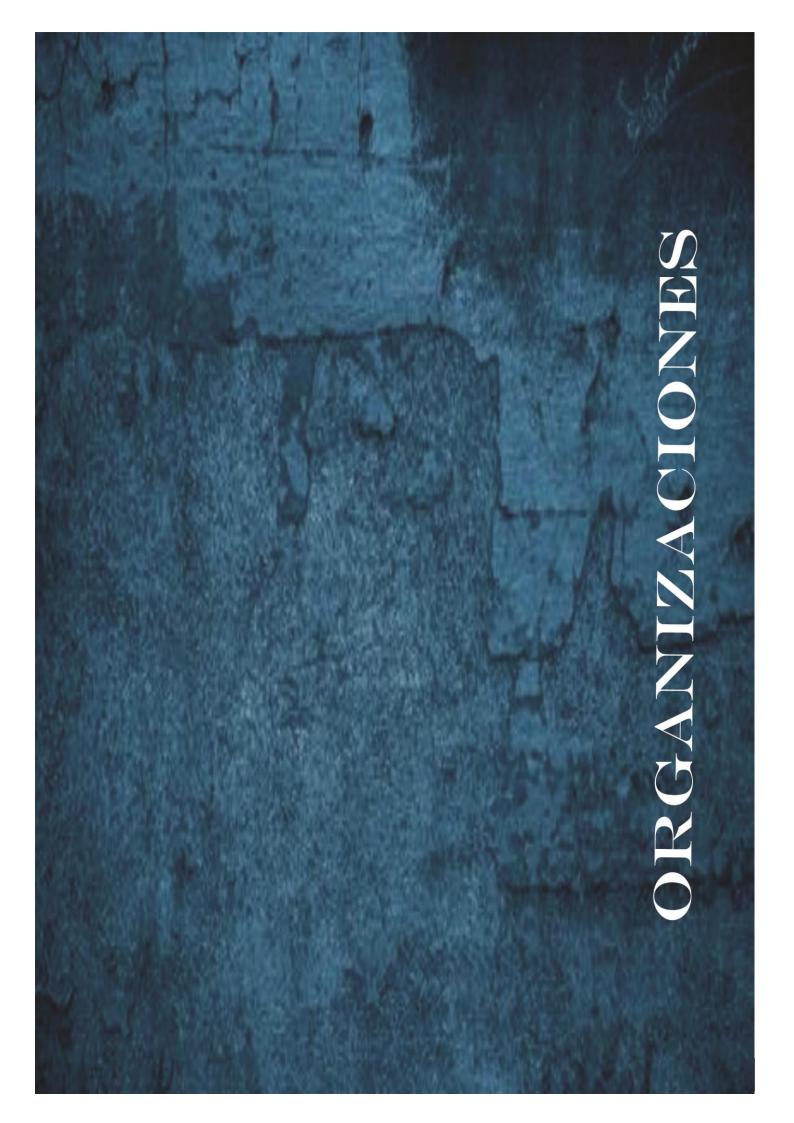
Ya en libertad (mayo 1972) adhirió FREJULI con vista a las elecciones del 11 de marzo de 1973. Con el triunfo popular, trabajó como delegado en la Dirección Nacional de Educación del Adulto (DINEA).

Al intensificarse nuevamente la represión, fue abogado de presos políticos. Afiliado también al Partido Peronista Auténtico.

Fue secuestrado junto a su colega Felipe Rodríguez Araya por un grupo armado paramilitar y asesinado en un descampado de Ricardone, a 32 km. de Rosario, en la madrugada del 30 de septiembre de 1975.

ZANELA, Eduardo

- Militante peronista.
- Abogado rosarino, defensor de presos políticos de todas las agrupaciones polílticas.
- Defendió a Roberto Quieto cuando este fue detenido en Rosario.
- Fue abogado de la CGT de los Argentinos.
- Participó activamente en la campaña electoral luego de el acuerdo de Perón con Frondizi.
- Fue un miembro destacado de la Comisión de Movilización de Rosario durante los años 70 y 71.
- Durante el gobierno peronista fue duramente perseguido. Su casa y su estudio fueron allanados y destruidos.
- El 30/09/1975 la triple A secuestró y asesinó a sus amigos Lezcano y Rodríguez Araya, por lo que decidió alejarse de Rosario.
- Como no le otorgaban el pasaporte, se asiló en la embajada de Mexico, donde estuvo un tiempo hasta que pudo salir y vivió en Mexico hasta el año 1983.



Origen: Comienza a formarse en 1967 con sectores disidentes del Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV) y del PCA. En lo que se conoce como el periodo protoFAR fundaron el ELN con el propósito de unirse a las fuerzas del Che Guevara. Fracasado ese intento re-evalúan la experiencia de guerrilla rural y evolucionan hacia la variante urbana y la comprensión del peronismo. Reciben adiestramiento en Cuba.

En 1973 terminan confluyendo con Montoneros, participan del «Luche y Vuelve» por el

retorno de Perón.

Fundadores: Carlos Enrique Olmedo, Roberto Quieto, Marcos Osatinsky, Francisco "Paco" Urondo, Jorge y Arturo Lewinger, Juan Julio Roque "Lino", María Sabelli, Juan Carlos Maestre, Alberto Camps, Julio Roqué y otros.

Principales acciones: Comenzaron a hacer experiencias armadas a partir de la visita de Nelson Rockefeller a Buenos Aires (26/06/69), haciendo explotar bombas incendiarias en 17 supermercados Minimax. Asalto del Banco de Quílmes. Copamiento de la localidad de Garin en la provincia de Buenos Aires. Asalto a un camión militar en la localidad de Pilar.

Miembros en Rosario: Raúl Héctor Ameri, Víctor Hugo Bie, Reinaldo Ramón José Briggiler, Elena Yolanda Deleonardi, Libieres Bank "Archi", Libieres Bank «Pocho», «Mecha» Mazzochi de Libieres Banck, Raúl Milito, Roald Montes, Anibal Morcabel, Pablo Osorio.



Acciones en Rosario: Ejecución del Gral. Sánchez; voladura del Golf Club Rosario; asalto a la firma Minetti y robo de armas de la firma "La bala Perdida"; robo en la Clínica Centro.

MONTONEROS

Definición política: Peronistas revolucionarios.

Origen: Se constituyen por la confluencia de jóvenes católicos integrantes del comando Camilo Torres, el MNRT, ATENEO de Santa Fe, AES e Integralismo de Córdoba, Tendencia Revolucionaria del Peronismo (TRP) del Mayor Jorge Alberte, luego se incorporaran a ellos la organización Descamisados y FAR.



24

Principales acciones: secuestro y ejecución de Aramburu; copamiento de la localidad de la Calera; secuestro de los hermanos Born; copamiento del cuartel de Formosa.

Principales dirigentes: Fernando Abal Medina, Roberto Perdía, Alberto Molina, José Sabino Navarro, Mario Eduardo Firmenich, Fernando Vaca Narvaja.

Frentes: JUP (Universidad), UES (Secundarios), JTP (frente sindical), Agrupación Evita (nucleaba a las mujeres).

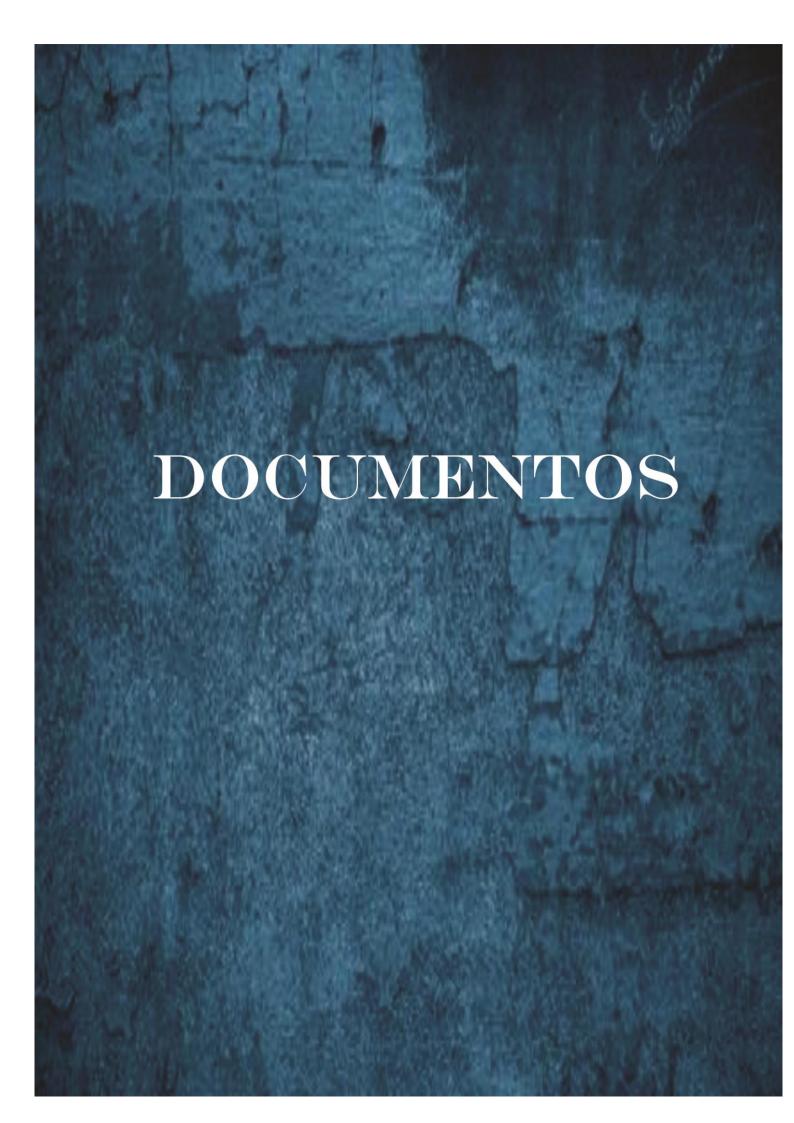
ROSARIO

Desde 1970 con un reducido grupo venía realizando acciones de aprovisionamiento. La regional era conducida por Roberto Perdía. En 1972 sufre la división de lo que se llamó la columna Sabino Navarro, se van Victorio Paulón, Carlos Villarreal, Suárez y otros.

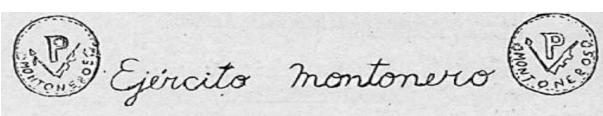
Participan del "luche y vuelve" y logra una importante masividad en todos los frentes, luego se integran numerosos grupos, uno universitario proveniente de Franja Morada (agrupación de izquierda escindida del tronco radical) que forman la JULN (Juventud Universitaria para la Liberación Nacional) y que sería el núcleo fundacional de la JUP. Entre ellos el "Cabezón" Miguel Domínguez y, a nivel barrial, se incorporan numerosos grupos de Juventud Peronista y

otros por el lado de la UEL-UNE, como "La Negra" Estévez, Raúl Milito y militantes provenientes de la FAR. En el año 1973 participan de las elecciones universitarias ganando la mayoría de las facultades.

Principales acciones: voladura del Club de Pelotas; ejecución de Telemaco Ojeda; ejecución de Teodoro Ponce; atentado colectivo policial.



COMUNICADO Nº 4



PARTE DE CUERRA

1º de Junio de 1970

AL PUEBLO DE LA NACIÓN:

La conducción de Montoneros comunica que hoy a las 7.00 horas fue ejecutado Pedro Eugenio Aramburu.

Que Dios Nuestro Señor se apiade de su alma.

¡PERÓN O MUERTE!

¡VIVA LA PATRIA!

EJERCITO MONTONERO

Reportaje al padre Hernán Benítez sobre el caso Aramburu

(revista Panorama)

¿No cree usted, Padre Benítez, que los curas del tercer mundo, con su prédica de la violencia, son un poco responsables en el fondo del asesinato de Aramburu?

En el fondo —como usted dice— del asesinato de Aramburu más responsables que los curas del tercer mundo es usted, soy yo, es el cardenal Caggiano y el propio Aramburu. Porque, observe usted, los jóvenes señalados por la policía como ejecutores del hecho no son de extracción peronista. No son gente de pueblo. No son ni hijos ni parientes de los 29 argentinos, unos asesinados otros ejecutados en Junio del 56. Huelen a Barrio Norte. Católicos de comunión y misa regular.



Algunos, hijos de militantes de los comandos civiles. Al caer el peronismo contaban de cinco a diez años. Nacieron y crecieron oyendo vomitar pestes contra el peronismo. ¿Qué los lleva a reaccionar violentamente contra el medio social en que acunaron? A mi entender, dos causas:

Primera. La convicción de que sólo la violencia barrerá con la injusticia social. Por las buenas jamás los privilegiados han cedido uno sólo de sus privilegios. Estos jóvenes sienten, con una fuerza que no sentimos los viejos, la monstruosidad de que un 15 por ciento posea más bienes que el 85 por ciento restante. Viven en un estado de indignación y de irritación del que apenas podemos formarnos idea. Por eso son fervorosos del socialismo. No por fe en el sistema sino por castigar con él a sus padres individualistas. Por eso ven con buenos ojos al peronismo y reaccionan en contra de las pestes oídas contra él. Segunda. Todavía les hiere más la injusticia moral o jurídica impuesta en la sociedad individualista. Guardan entre sus más lejanos recuerdos de infancia el del furor revanchista desatado a la caída del peronismo. En el amanecer de sus conciencias contemplaron un traumatizante cuadro de terror. Vieron cómo se asaltaron y saquearon los gremios y la Fundación Eva Perón. Supieron del encarcelamiento durante años de altos funcionarios y legisladores peronistas, sólo por ser peronistas. Oyeron cómo se confinó durante meses en las cárceles australes a personas contra las cuales luego nada pudo probárseles. Cómo se las sometió a cruel incomunicación y a la tortura del frío polar. Estos jóvenes presenciaron el regocijo exultante de la oligarquía en el festín de sangre de Junio del 56. Aquella orgía no podía no producir resultados desastrosos en sus almas niñas,

naturalmente buenas y sensibles. Piense usted el efecto en sus corazones de los asesinatos de los cinco muchachos baleados por la espalda en el basural de León Suárez. Se los había apresado horas antes de impuesta la ley marcial y se los ultimó sin juicio ni siquiera sumarísimo. Parecida suerte corrieron otros seis en la comisaría de Lanús. Y todo quedó impune.

¿Cómo incidiría en la conciencia de esos niños, el día en que pensaran con cabeza propia, el que Aramburu convirtiera el derecho presidencial de gracia en derecho de desgracia, y ordenara fusilar a diez y ocho militares argentinos, a quienes los tribunales castrenses acababan de condenar a muy ligeras penas; pues la casi totalidad de ellos no había disparado un solo tiro en la intentona? La mañana del 12 de Junio toda la prensa del país anunció el cese de las ejecuciones. Trampa mortal. Aquella mañana se entrega Valle y veinte horas después se lo ejecuta por decreto de Aramburu. Antes de caminar al paredón, en la Penitenciaría de Las Heras, Valle escribió de su puño y letra cinco cartas: a su esposa, su hija, su madre, su hermana y a Aramburu. Cartas que la oligarquía desconoce, pero que el pueblo argentino leyó llorando miles de veces. Dígame usted: ¿qué habrá pasado por el alma de nuestros jóvenes cuando de niños, acaso a hurtadillas, i que no los vieran sus familiares!, leyeron esas cartas? Palabras estremecedoras aquellas de Valle a Aramburu. iCuánto me han hecho pensar en estos días! «Entre mi suerte y la de ustedes me quedo con la mía. Mi esposa y mi hija a través de sus lágrimas verán en mí a un idealista sacrificado por la causa del pueblo. Las mujeres de ustedes, hasta ellas, verán asomárseles por los ojos sus almas de asesinos. Y si les sonríen y los besan será para disimular el terror que les causan. Nuestros jóvenes, de veinte a treinta años, de las mejores familias, ¿no nacieron y crecieron leyendo en los ojos de algunos de sus mayores aristócratas o comandos civiles el furor de que habla Valle?

• ¿Quién impone la ley de la selva?

Pero, sólo en la selva se hace la justicia por propia mano. La civilización cuenta con organismos judiciales, a quienes compete juzgar los crímenes...

No, mi amigo. Frente a un decreto presidencial de desgracia, que hace tabla rasa de los fallos de la justicia militar —caso sin precedentes en nuestra historia—, no hable usted de los recursos de la justicia. Hable de la conculcación de la justicia. No son estos muchachos quienes introdujeron la ley de la selva. El responsable directo del genocidio de León Suárez fue acusado y procesado. ¿Conoce usted el resultado? Cuando iba a efectuarse su prisión preventiva por orden del juez Dr. Hueyo, interviene el fuero militar. Pretexta que el acusado es coronel del

Ejército. Lo substrae a la justicia civil. Y nunca más vuelve a saberse del proceso. Se diluye en agua de borrajas. El 19 de Mayo de 1958 Frondizi asume el mando. Su discurso inaugural del Congreso "baja el telón" —es su frase— sobre las atrocidades de la Revolución Libertadora con una inusitada amnistía: queda impedido enjuiciar el pasado de "los libertadores". De esta suerte a quien pretenda justicia sólo le queda la ley de la selva.

30

Los hechos que usted aduce son innegables. Esa es nuestra dolorosa historia. Indudablemente se sembraron vientos. Eran de esperar estas tempestades. Pero a todo esto hay que ponerle punto final. ¿Cómo se le pone punto final?

¿Ha leído usted el libro Operación Masacre de R. J. Walsh? ¿Ha leído Víctimas y Verdugos de S. Feria? ¿La minoría adueñada del país sabe cómo contestó a las gravísimas acusaciones estampadas en esos libros? ¡Ignorándolos! Ahogándolos en silencio. Cree esa minoría que puede continuar todavía confeccionando la historia argentina como a ella le da la gana. Pero los jóvenes los han leído. Los jóvenes han cobrado conciencia de las mentiras dirigidas con las que la oligarquía pretende fabricar la historia. Y no aguantan más la tergiversación alevosa de la verdad. No quiero recordar los insultos del general Aramburu al general Valle. A Valle su íntimo amigo. No hubo buen nombre de peronista que no se emporcara. A la impunidad para los asesinatos físicos se sumó la impunidad para los asesinatos morales. Hasta se asentó la tesis de que todo peronista por sólo ser tal era delincuente. Para escapar al castigo debía probar su inocencia. Verdadera monstruosidad jurídica.

Ni faltó el hecho macabro para terminar de traumatizar la conciencia juvenil. Se le cercenó la cabeza al cadáver tumefacto de Juan Duarte. Se la guardó en heladeras del Departamento de Policía. ¿Para qué? Para impactar con su repentina y espectral aparición bajo reflectores a las víctimas de los autos inquisitoriales del famoso «Capitán Gandhi». Un tal Albariños, brazo derecho del Capitán Molinari. Se secuestró, profanó e hizo desaparecer el cadáver de Evita. Delito en vigor todavía. Es mentira que la madre firmara autorización ninguna para sacar esas reliquias del país. Y, a fin de que el dolor y la indignación se les retorciera a los derrotados en las entrañas, el decreto 4161 creó el delito de pensar en voz alta en defensa de los victimados. La esposa de uno de los militares fusilados por el monstruoso decreto de desgracia, he oído decir, fue precisamente quien salvó la vida a Aramburu, nueve meses antes, en Curuzú-Cuatiá, cuando el derrocamiento de Perón. Esta señora, recordando que Aramburu le debía la vida, corrió a la Residencia presidencial de Olivos a pedirle salvara ahora la de su marido, condenado a muerte por él. Aramburu no la recibió. "El presidente duerme" le repetían los guardias a la

31

pobre mujer abrazada a los barrotes de la verja, en la noche helada, sintiendo correr los últimos minutos de vida de su esposo. "No se lo puede molestar; el presidente duerme". Todo esto es historia argentina. Nos guste o no nos guste. Son hechos. No los revuelvo para echar más leña al fuero sino para penetrar en la conciencia de los guerrilleros. Para explicarme el porqué de sus reacciones violentas y de su indignación incontrolada. Lo hago para ser justo con ellos. Condenarlos sin comenzar por comprenderlos es contraproducente. Nos llevará a la guerra entre argentinos.

Sí, es injusto condenarlos sin haber medido antes toda la responsabilidad que a nosotros, más que a ellos, nos cabe en lo sucedido. No volvamos a sembrar nuevas simientes de odio en los corazones niños. Ciertos extremos persecutorios no hacen sino revelar nuestro complejo de culpa. ¡Cuidado!

La persecución al peronismo

El peronismo, Padre Benítez, cometió errores gravísimos. ¿Cómo pueden estos jóvenes ignorarlos e idealizarlo?

¡Vaya si los cometió! Creo conocerlos mejor que usted y jamás los he callado. No he entrado yo en la disyuntiva de baba a presión u odio a presión frente al peronismo. Por eso no soy santo de la devoción ni de los peronistas ni de los antiperonistas. En este país cantar la verdad no granjea amigos. Cometió errores el peronismo, errores garrafales. Pero sucedió algo inexplicable. Sucedió que las casi cien comisiones investigadoras plenipotenciarias, creadas a su caída para juzgarlo, no probaron delito ninguno o apenas ninguno. Quedaron de esta suerte impunes los incendios de los templos. Impunes los fortunones amasados con plata negra. Impunes los enriquecimientos con coches obtenidos a precio de lista. Impunes quienes en la prisión asesinaron a Ingalinella. Impunes quienes en las cárceles torturaron y vejaron a presos políticos, muchos de estos militares. ¡Impunes tantas y tantas cosas!

¿Qué consecuencia debieron sacar los jóvenes de semejante impunidad? Que se persiguió al peronismo por sus aciertos, no por sus desaciertos. Por otra parte, su gran propaganda son los errores de los gobiernos posteriores. Estos errores, que nuestros muchachos tienen a la vista, magnifican al peronismo, al que no lo tienen a la vista.

Pero, ¿no cree usted que quienes ejecutaron a Aramburu van mucho más allá del peronismo?

No me cabe la menor duda. Las ideas revolucionarias de nuestros jóvenes dejan muy atrás los ideales justicialistas. Pero, permítame terminar lo que estaba diciendo. Estos querrilleros de misa dominical, que juzgaron y condenaron a Aramburu, no conocieron por dentro al peronismo. Conocieron por dentro al antiperonismo. Conocieron y padecieron —como le decía —los desaciertos de los gobiernos posteriores. Padecieron el galopante deterioro de la economía, la entrega del país, el saqueo que nos están haciendo los monopolios yanquis, la prepotencia de militares que se constituyen árbitros supraconstitucionales del destino de la República, como si los lloviera el cielo, y no siempre son modelos de sobriedad. Nuestros querrilleros padecen algo peor todavía. Un escándalo que tortura increíblemente a las generaciones jóvenes: la proscripción del ochenta por ciento de los argentinos, exiliados en su patria, sin representación, sin voz ni voto, sin arte ni parte en nada. Y, para mayor escarnio, condenados a oír a cada rato a los solitarios del poder arrogarse la representación de todo el pueblo. Cuando ese pueblo los abomina. Nada afrenta tanto la conciencia juvenil como la farsa, como la hipocresía. Un país ficticio vive aquí jugando a país real. No sé si por prepotencia de los militares o por cobardía de los civiles estamos padeciendo los argentinos una represión del pensamiento, que pagaremos muy caro. No hay nervios juveniles que puedan aquantar esto a la larga sin estallar.

¡Y el colmo de la ignorancia! Políticos que volcaron sobre Perón cloacas de denuestos volaron luego a Madrid, a abrazarse con el exiliado, a estrechar alianzas, a mendigar votos. ¿Semejante indignidad no los coloca por debajo de sus denuestos? Uno de ellos no tuvo empacho de ir a fotografiarse con Perón, al tiempo que los quioscos de Buenos Aires exhibían un obsceno libe, lo suyo contra Perón. Y es que se ha impuesto en el país el catecismo del éxito, la moral de la política. La que se da de patadas con el señorío y la moral del Evangelio. Enferma presenciar todo esto. ¿Cómo podemos pretender que nuestros muchachos no idealicen el pasado peronista y no sientan náuseas de la presente farsa liberal? Chorreamos podre moral a escala de pueblo. ¿Y pretendemos que estos chicos sean buenitos a escala de individuos? ¡Cosa de locos!

Su apreciación del país. Padre Benitez, es dura pero tiene demasiado fundamento. No puede negarse. Pero nuestros males, así como no justifican el crimen por robo o por venganza, tampoco pueden justificarlo por razones políticas. ¿Exculpa usted a quienes ultimaron a Aramburu cargando toda la responsabilidad sobre el país?

¡Delicada pregunta! Su respuesta pide luz a la psiquiatría y al confesionario. Quisiera darle la más clara respuesta. Filosóficamente hablando, les hemos creado a estos jóvenes una

circunstancia existencial o un clima vital, el que en vez de protegerlos contra la violencia, los empuja a la violencia. No les hemos dado normas precisas de conducta, porque no las ven en nosotros. No han conocido hombres paradigmáticos. Hemos cotizado sus conciencias no dejándoles ver cómo debe ser el joven modelo 70. Es tan absurdo exigirles a todos autodominio y control en el clima epiléptico que les creamos, como sería exigirles virginidad en el mundo panerotizado que los envuelve.

Ahora le pregunto yo a usted: en un caldo de cultivo fermentador del crimen psicopático, de la exaltación neurótica y hasta del asesinato místico o psicodélico, si usted lo quiere llamar así, ¿quién es la verdadera víctima: el asesino o el asesinado? Me he preguntado al alma si estos jóvenes no habrán creído dar gloria a Dios y hacer justicia al condenar a Aramburu. Me he preguntado, si la mañana de la "ejecución" no habrán comulgado, pidiendo al cielo su valimiento. Porque —escúcheme usted—, si estos muchachos fueran hijos de peronistas, si fueran familiares de las víctimas del 56, podría creerse que los dinamiza el odio o la venganza. Pero, no. Los mueve un convencimiento, una filosofía, un ideal. ¿Ideal utópico?, ¿vesánico? ¿Ideal justiciero?, ¿religioso? Sólo Dios lo sabe, quien mira lo subjetivo de las conciencias. Pero ideal de cuya desviación objetiva somos responsables nosotros, quienes les hemos creado una cruel circunstancia existencial. Discurran otros si se trata de crimen político o de crimen social. Yo entiendo que nos hallamos en presencia de un dramático hecho generacional. Nos hallamos en presencia de un castigo de los jóvenes a los viejos. De los hijos a los padres. De la Argentina de hoy a la Argentina de ayer. Nos cuadra a la perfección aquello de Donoso Cortés: hemos alzado a la Argentina de ayer. Nos cuadra a la perfección aquello de Donoso Cortés: hemos alzado tronos a las premisas, ahora vamos a alzar cadalsos a las consecuencias. ¿En estos jóvenes no pretendemos ajusticiar a toda nuestra juventud?

Añado más. Somos responsables incluso de la elección de la víctima. Lo somos de que ahora o en el futuro paguen justos por pecadores. Porque donde impera la división y el odio nadie sabe quién es quién. Nos forjamos todos de todos una imagen mentirosa y distorsionada...

La violencia y el Evangelio

Dijo usted recién que entraba en estos el confesionario. Qué nos quiere decir: ¿qué partió del confesionario la orden de ultimar a Aramburu?

¡Cálmese, amigo! No pasa día sin que el Papa o los obispos condenen la violencia por contraria al Evangelio. Los jóvenes oyen esto, por un lado. Pero, por otro, leen criterios muy distintos en los grandes teólogos católicos.

34

Oiga usted, por ejemplo, esto de Schoonenberg, jesuíta, profesor de teología toda su larga vida, y uno de los escritores más originales. «En lo referente a la revolución suscribo a la letra las palabras de Paulo VI en la Populorum Progressio: "La insurrección revolucionaria —salvo el caso de tiranía evidente y prolongada que atente gravemente contra los derechos fundamentales de la persona y dañe peligrosamente al bien común— engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas". En Bogotá Paulo VI se convirtió en heraldo de los necesitados y explotados: pero condenó la violencia por contraria al espíritu del Evangelio. Si con tal condena no pretendió borrar con el codo lo que escribiera con la mano en la encíclica —cosa absurda—, debemos entender que, según el Papa, la violencia es el extremo recurso que les queda a los cristianos, si pretenden conformarse al Evangelio. Condenar en absoluto la violencia, empleada en defensa de legítimos derechos, sería abiertamente contrario al Evangelio. Porque equivaldría a sancionar como contraria a la moral cristiana la defensa de legítimos derechos. "No sólo las autoridades de la Iglesia —termina diciendo—, sino los laicos cristianos —estos en primer lugar por ser los más interesados debieran ponerse a analizar con qué medios eficaces cuentan al presente para redimir al pobre del hambre y de la explotación. Si no hallan medios eficaces y radicales, condenar la violencia equivale a canonizar el actual estado de cosas.

Y la canonización del actual estado de cosas es mucho más antievangélica que la canonización de la violencia".

Como Schoonenberg piensa Karl Rahner, piensa Johanri B. Metz, piensa J. Hering, piensa von Balthasar. En una palabra, nuestros jóvenes podrán hallar uno que otro teólogo que calle frente a la violencia, pero no hallan uno sólo que condene en absoluto la violencia. Acabo de recibir el número de Julio de Lettre de París.

Y en él, bajo el título "Valor revolucionario del Evangelio", hallo estas páginas del canónigo malagueño J. M. González Ruiz. Escuche usted lo que escribe: "Permítaseme una breve reflexión sobre la violencia. Porque ésta presenta sus dificultades a las conciencias cristianas que han sido sutilmente tergiversadas por la oligarquía. La violencia no es cristiana. La violencia es un mal. Es un pecado. Pero debemos empezar por distinguir dos tipos de violencia: Primera, la de los explotadores contra los explotados. Aquéllos son los primeros en introducir la violencia. Segunda, la de los pobres infelices que luchan por librarse de la violencia de los explotadores.

El Evangelio jamás justifica la violencia. No, por supuesto, la de los explotadores. Tampoco la de los explotados. Pero Cristo, para redimir al mundo del pecado, «se hizo pecado". No lo redimió desde una estratosfera incontaminada de pecado. "Se hizo pecado" quiere decir, no

que fuera culpable por cometer pecado, sino que encarnó en un medio vital o existencial viciado y dominado por el pecado. Pero, el hecho de que los cristianos no podamos canonizar la violencia como algo objetivamente bueno, ni siquiera —como dije— la violencia de los explotados, ¿ese hecho —pregunto— nos prohibe encarnar, como Cristo, en el pecado de la violencia redentora y liberadora de los oprimidos? ¡Claro que no! Podemos y debemos encarnar en ella.

Como cristianos nos corresponde aportar al proceso revolucionario algo muy positivo, a saber, de un lado, que no se canonice la violencia como si en sí fuera santa y buena: pero, de otro lado, que no se la condene como antievangélica. Se canoniza la violencia cuando al violento se lo convierte en héroe. Como si la violencia fuera una virtud, cuando de hecho apelamos a ella sólo impelidos por las circunstancias. Se condena la violencia cuando mediante campañas, por todos los me. dios publicitarios, se procura crear en los cerebros reflejos condicionados contra la violencia como antievangélica.

"Semejante condenación de la violencia como contraria al espíritu del Evangelio no la avala ni el dogma católico ni la Biblia. No es correcto, pues, canonizar el pacifismo en nombre de la Sagrada Escritura. Como cristianos debemos luchar por la liberación de los oprimidos. Y, si para ello, nos es forzoso asumir el pecado de la violencia, como asumió Cristo el pecado del mundo, debemos asumirlo...".

El autor de estos párrafos no es un lego. Es un especialista en Sagrada Escritura. Sus estudios sirvieron en el Segundo Vaticano de eficaces documentos de trabajo para elaborar la constitución pastoral de la Iglesia. Lo afirma así el Padre Chenu. No conozco en nuestro medio un eclesiástico de su talla en ciencias bíblicas.

En las consideraciones que preceden a estos párrafos el teólogo español constata los siguientes hechos: I) Toma cuerpo cada día más entre los jóvenes el convencimiento de hallarse ellos en medio de un galopante proceso revolucionario, en el que les corresponde un papel protagonice 2) El proceso de reconstrucción de la sociedad es obra de todos. De cristianos y no cristianos. De individualistas y comunistas. No le compete, por tanto, al aparato oficial eclesiástico dictaminar si se dan o no se dan en concreto las condiciones de la revolución. 3) La oligarquía y los poderes públicos presionan de mil maneras al clero para que condene la violencia por contraria al Evangelio. Con ello reducen el Evangelio al servicio del privilegio y la opresión. No al servicio de la salvación eterna de los hombres. 4) El hecho de le expansión del cristianismo por todo el orbe da la posibilidad a los cristianos —sobre todo a los teólogos— de reconquistar

para los pobres, los oprimidos, los explotados el poder y prestigio cristiano confiscado por los oligarcas y manipulado en favor de sus intereses.

Los nuevos enfoques teológicos inflaman la conciencia de los jóvenes cristianos con un poderoso dinamismo revolucionario. Los oligarcas no lo ignoran. De aquí su desesperación. Cada vez manejan menos los sentimientos religiosos de la masa. Cada vez ésta despierta más a la conciencia de sus derechos esenciales, al soplo del profetismo cristiano. Es la tarea emprendida por los curas del tercer mundo. De aquí la inquina de los oligarcas contra ellos. Inquina que no se para ni ante la difamación ni ante la calumnia. Todo esto dice en substancia el teólogo español. Nada he puesto yo en ello de mi cosecha. Me objetará usted que en el criterio de los jóvenes debiera pesar más la palabra de su obispo que la de los teólogos. Así se lo decía yo, ha poco, en rueda, a unos muchachos. Pero, ¿sabe usted qué me contestaron? "Que sí, que debiera pesar más la palabra de su obispo, si éste fuera libre, si fuera teólogo y razonara sus afirmaciones, si viviera dentro del mundo del trabajo, si conociera y sintiera al vivo los problemas de los desheredados, si no se hallara comprometido con el poder, los honores, las riquezas..." Me callé. No estaba el horno para bollos. En pasados tiempos era prohibido no ya predicar en los templos pero ni enseñar en los seminarios la doctrina del regicidio. Iqual sigilo cubría el asesinato por «la razón de Estado». No había otra forma de evitar el puñal exaltado de los Ravaillac. Dolorosamente no se ha mantenido en la debida, reserva la doctrina de los teólogos sobre la violencia. Era imposible mantenerla —comprendo dado el frenesí publicitario de las revistas y de la prensa, siempre al acecho de lo detonante. Por eso se explica la refrescara Pablo VI en la Populorum Progressto.

No partió del confesionario la orden de asesinar a Aramburu. Esté usted seguro de ello. Pero lo doloroso es que la repicada polémica dentro del clero entre la licitud o ilicitud de la violencia y el diario manoseo con ligereza y vaciedad de tema tan espinoso, ha logrado el efecto contraproducente de que cada cristiano, joven o viejo, se crea autorizado a tomar partido, a su entero albedrío, por uno u otro extremo. De esta suerte se logró también que escapara al confesionario la enseñanza moderada, prudente, criteriosa, sabia, razonada, sensata, acorde a cada inteligencia y cada sensibilidad. La que podría ponernos a resguardo de aberraciones y locuras.

• Los hijos y los entenados de la Iglesia

Se dice que hay complicados en el «ajusticiamiento» de Aramburo, curas y militares. El entourage del occiso señala a personas del gobierno de Onganía como sus inspiradores y

promotores. Los jóvenes señalados como autores serian sólo ejecutores. Y, por cierto, acusados, luego de consumado el hecho, por los mismos promotores. ¿Ha formado usted opinión al respecto?

Ninguna. El hecho presenta contradicciones palmarias. Gran ajuste por un lado y gran desajuste por otro. Ello da pie a todo tipo de suposiciones. Esto sí: no creo implicado en él a ningún sacerdote que esté en sus cabales. Ni el más fanático violentista de los clérigos podría inscribir semejante crimen en un cuadro de acciones revolucionarias ni echar sobre su conciencia la complicidad en el delito. Tal es mi convicción. Pero —le confieso a usted—, cuando vuelvo los ojos a los jóvenes señalados como ejecutores del crimen, no puedo menos de sentir por ellos inmensa compasión. Son producto del criminal pasado histórico antes sugerido, del que es Aramburu el máximo responsable. Son producto del cruel presente de nuestro país, cuajado de hipocresía, avasallamiento de los argentinos, entrega del país, fatuidad triunfalista. Son producto del caos mental y espiritual que la iglesia crea en sus conciencias con controversias doctrinales y divisiones internas.

No les hemos dado ni doctrina sólida ni sólidos ejemplos de austeridad, pobreza, espíritu evangélico. ¿De qué vale cantar a todo viento que la violencia es antievangélica, si vivimos los clérigos en riqueza antievangélica, fastuosidad antievangélica, complicidad antievangélica con los explotadores de las masas? No seré yo quien tire contra ellos la primera piedra.

La jerarquía eclesiástica ha condenado a los ejecutores de Aramburu sin la menor disculpa y en términos severísimos. ¿Qué opina usted de semejante condena?

Creo que la autoridad eclesiástica ha estado muy bien ahora en condenar este crimen, como estuvo muy mal, en el 56, al no condenar aquellos crímenes. La coloración que da a la condena responde al medio vital en que ella vive. Como mi coloración responde a mi medio. No se alzó en aquellos años una sola voz de prelado ninguno en defensa de los asesinados ni en condena profética de los genocidios. ¡Página negra de la historia de la iglesia argentina! Flaco servicio hizo la jerarquía eclesiástica a la Revolución Libertadora, adulando a su gobierno y callando frente a sus asesinatos y ajusticiamientos contra todo derecho. Le hubiera evitado quebraderos de cabeza diciéndole la verdad. ¿Mala voluntad de los prelados? ¡No! Alejamiento de las masas.

Los asesinatos en León Suárez y los asesinatos en Lanús, antes recordados, los perpetró un paranoico contra órdenes expresas del almirante Rojas, quien estaba al frente del comando de represión, en la madrugada del 10 de Junio. El mismo paranoico asaltó la residencia del

embajador de Haití, sacando de ella para fusilar a un buen número de militares y civiles asilados allí. El mismo fue responsable del asesinato de Satanowsky.

Sin embargo —¡asómbrese usted!— escasos días después de los crímenes de Junio, un alto prelado aprovechó una Asamblea de Acción Católica para "comprometer a los fieles, en nombre de la iglesia, a apoyar incondicionalmente a Aramburu y Rojas, por haber asumido la responsabilidad histórica de devolver al país las instituciones republicanas y democráticas". Forzaba así dicho prelado la conciencia del pueblo proscripto, la conciencia incluso de las esposas, madres e hijos de los asesinados a besar la mano del verdugo paranoico. ¡Y en nombre de la iglesia! Aquellos crímenes fueron aplaudidos sin salvedades. El presente crimen es condenado sin salvedades. ¿Mala voluntad de los prelados? ¡No —repito—, no! Desconexión del pueblo humilde, del pueblo que no firma manifiestos, del pueblo que no ejerce presión sobre las curias, del pueblo que piensa y siente todo lo contrario de lo que el dirigismo estatal le endosa, que piensa y que siente.

Muy distintas se ven las cosas desde la Argentina real, proscripta, indignada que desde la otra artificial, de ficción, triunfalista, que hace democracia a silbo de cuartel y alimenta su hipnosis con autobombo. Es ésta la que se arroga a cada rato la representación de todo el pueblo argentino para curarse del complejo de soledad.

Su alejamiento de las masas le impidió en aquellos años al oficialismo eclesiástico tender puentes de comprensión y de diálogo entre unos y otros partidos políticos, entre unas y otras clases sociales, entre las generaciones de padres e hijos, entre patronos y obreros, entre argentinos de una y de otra ideología. Nos odiamos porque nos ignoramos. No estarían hoy asesinados ni Vandor ni Aramburu, si la iglesia hubiera tendido esos puentes de diálogo.

Arroja usted una tremenda acusación contra la iglesia...

Peor la arrojó el Concilio. La iglesia argentina del 55 era preconciliar. Preconciliar hasta los tuétanos del alma. Y su jerarquía se hallaba totalmente divorciada del pueblo. Mucho, por suerte, cambiaron las cosas desde entonces, aunque paguemos todavía las consecuencias de aquel divorcio. Ahora no pocos de nuestros señores obispos han cobrado conciencia de sus deberes proféticos y denuncian los atropellos encarando a los poderes públicos en defensa de los oprimidos. ¡Véalo a Helder Cámara! Es una antorcha bíblica llevando por el mundo la denuncia profética de las torturas en las cárceles brasileñas. Reconcilia con Dios aún a los que no creen. Como alejan de Dios aún a los que creen esos otros eclesiásticos a quienes el encandilamiento ante el poder y boato mundano no les deja ver la tristísima situación de las

39

masas. Quéjase el profesor yanqui W. Mills, en su libro El poder de la élite, de que los militares, los oligarcas y empresarios estén distorsionando, desacreditando y llevando a la ruina a las democracias latinoamericanas. Deplora aún más que el aparato eclesiástico se preste al juego, dejándose manejar y sirviendo los intereses de aquéllos contra los del pueblo. Y añade: "Hasta los grandes valores religiosos: Dios, la moral, la libertad, los han sofisticado los factores de poder para asegurarse con ellos los privilegios y justificar la explotación de las masas. Y la iglesia oficial, ¡mutis!". Bueno, no tan mutis. Porque, si hay obispos quienes con sus pacifismos y morondangas se prestan al juego oligárquico, los hay también —en número creciente— cuyo revolucionarismo va de veras .cosechándose con él la ira de los gobiernos. Un obispo, de esos de que se queja el profesor yanqui, aconsejaba a un cura del tercer mundo no atacar las personas sino las instituciones. ¡Linda manera de castrarlo! Juan el Bautista no combatió el adulterio de Herodes disparando al aire. Lo combatió nombrando a Herodes con pelos y señales. De haber disparado al aire, hubiera podido sentarse al festín del rey y bailar con la linda Salomé. Pero aquel hombre, el Bautista, era todo un macho. Todo un profeta. Ño sabía las reglas de la pastoral pastelera. Por eso las pagó caras. ¡Con la cabeza! Es la suerte del profeta.











A la impunidad para los asesinatos físicos se sumó la impunidad para los asesinatos morales.

Hasta se asentó la tesis de que todo peronista por sólo ser tal era delincuente.

Padre Hernán Benítez

blog.memoriamilitante.org editorialtacuarita.com